

#### 4.- Ermita de Nuestra Señora de Robledo

Se hallaba junto a la confluencia de la Cañada de la Vera de la Sierra y el Camino de Segovia a la Casa del Bosque, ahora al lado de la carretera de La Granja a Riofrío, donde hoy aparecen las ruinas de un antiguo encerradero de ganado. La imagen muestra el antiguo emplazamiento del santuario junto a la casa de guardas aldeaña que fue construida en el siglo XVIII.

Sirvió como punto de partida del deslinde de la línea del vedado de la cuarta mata de Riofrío decretado por el Emperador en 1540: “Desde Nuestra Señora de Robledo a dar por la ladera adelante al cerrillo de Cagalobos y desde allí toda la mojonera que va a dar al colladillo de Cabeza los Gatos y la cabeza de Rebenga y como vuelve de allí a dar a Balsavin a la Carnicera con todos los Hoyos de Santillán y Cabeza de Matabueyes, y es la cuarta mata”. Y allí se inician y acaban todas las demarcaciones de la Dehesa de Valsaín (1568, “ermitta de nra señora de rrobledo”; 1573, “hermita que llaman de nra senora de rrobledo”; 1611, “hermita de nuestra señora de rrobledo”; 1671, “hermitta de nuestra Sra del Robledo” y 1743, “ermita de de nuestra señora de Robledo”).

Desde el reinado de Felipe V la guardería de los Reales Bosques asumió la protección y cuidado de la ermita de Robledo. En 1744 Juan Sacristán Menor “guarda



de lo vedado de los Reales Bosques y de cuartel en dicha hermita de Nuestra Señora de Robledo” se hizo cargo de sus alhajas después de ser inventariadas minuciosamente ante el escribano de San Ildefonso. Y es el guarda mayor de los Reales Bosques de Valsaín quien en 1787 encarga blanquear y bruñir los objetos de plata de la ermita. Todavía en 1806 cuando se realiza un nuevo inventario de sus pertenencias se aluda a la “Hermita de Nuestra Señora de Robledo, Cuartel de Guardias de Bosques, jurisdicción esta Real Abadía”.

La familia real favoreció especialmente a este santuario que reunió las mejores imágenes, vestiduras y joyas. Incluso se cuidó el

acceso a la ermita desde La Granja. El archivo de Pedro Heras guarda un plano del paseo arbolado proyectado que conduciría a la plazuela entorno al templo. Merece atención pausada porque contiene una densa información sobre esa tipología de jardín lineal con filas de árboles y plazuelas de tramo en tramo tanto en el camino proyectado como en el paseo de entrada al Jardín del Príncipe al que califica como alameda (sin duda de álamos negros, o sea olmos, muchos de los cuales perduraron hasta los últimos ataques virulentos de la grafiosis en la década de 1980). Ese mismo tipo de aseo arbolado se reproducirá en el acceso a San Ildefonso por la carretera de Villalba con sus alineaciones de plátanos y preexistía en otros paseos próximos al núcleo urbano, aquí de altos chopos y álamos negros (olmos), según muestra Brambilla en sus cuadros de los años 1820.



*El Plano general que manifiesta el camino entre la salida de este Real Sitio hasta la Hermita llamada de Robledo también precisa otros muchos datos: la Casa del Guarda mayor de*

pinares, la cerca del Venado, la proyectada vía al Hospital, las canteras del Alto de Santa Cecilia, la huerta que antecede a la ermita dedicada a esta santa, la necesidad de elevar 15 pies el puente de Segovia. Muestra así mismo la casa de guardas del Bosque aldeaña a la Ermita de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Robledo.

Las donaciones de la familia real y las aportaciones de las instituciones segovianas enriquecieron el interior de la ermita. La imagen de la Virgen de Robledo se halla actualmente en la Iglesia de Revenga. Y el Cristo de la Salud, que también procede de la Ermita de Nuestra Señora de Robledo, luce en un altar lateral de la Iglesia de los Dolores en La Granja. Estos datos y estas imágenes proceden del libro citado de Pompeyo Martín, donde pueden verse otras noticias sobre las alhajas que atesoró esta ermita a lo largo de su historia.



El santuario no pudo sobrevivir a las guerras napoleónicas. La guía de Santos Martín Sedeño *Descripción del real sitio de San Ildefonso, sus jardines y fuentes* en las ediciones completadas por Andrés Gómez de Somorrostro y Martín a partir de 1852 testimonia que “se encuentran en estas inmediaciones las ruinas de una ermita titulada la Virgen de Robledo, y de una casa que servía para los guardas de bosques y pinares; está demolida desde la invasión de Napoleón” (p. 246).